

Informe CIEFCE N° 59: ¿quién paga el ajuste?

## *La distribución social del esfuerzo en el programa de estabilización libertario*

Leandro Rodríguez<sup>1</sup>

Los programas de estabilización macroeconómica y de recuperación del valor de la moneda nacional, en especial cuando devienen de regímenes de inflación alta y crónica, suelen implicar un cierto costo temporario en materia de crecimiento, empleo y bienestar. En la literatura económica ello se conoce como “ratio de sacrificio”: es la magnitud del esfuerzo que la sociedad debe enfrentar para bajar la inflación. La experiencia histórica confirma la existencia de este fenómeno, el cual, no obstante, ha sido muy variable y heterogéneo. En algunas circunstancias incluso esta *ratio* de sacrificio no se ha verificado. Ahora bien, aun asumiendo que la desinflación impone un costo social temporario, cabe también hacer otra pregunta, igualmente pertinente: ¿En qué sectores y estratos sociales recae con mayor intensidad el referido esfuerzo? Es decir, ¿cómo se distribuye socialmente la *carga* del ajuste macroeconómico? Tal es la pregunta que pretendemos responder en este informe para el caso del programa de estabilización libertario (2024). A ese fin, apelamos a datos oficiales, publicados por el INDEC y el Banco Central.

En ese sentido, la principal conclusión a la que arribamos según la información disponible, es que todos los estratos sociales -globalmente considerados- vieron afectados sus ingresos reales en 2024 (primeros tres trimestres). Sin embargo, el costo del programa ha impactado más en los *sectores vulnerables* y en las *clases medias* que en la *clase alta*. En efecto, mientras que el ingreso real de los estratos medios bajos y sectores vulnerables cayó más del 12% en los primeros 3 trimestres de 2024 respecto de igual período de 2023, el ingreso real del 10% más rico de la sociedad cayó un 6,2%. Es decir, la mitad de la caída de los más pobres. Ello a pesar de la política gubernamental de sostener el poder adquisitivo de los programas sociales de vasto alcance, que evidentemente son necesarios, pero no suficientes.

## Contenido

1. Introducción .....	2
2. El proceso de desinflación y la distribución del sacrificio en la gestión libertaria .....	2
3. Conclusiones.....	5
4. Bibliografía y Fuentes de los datos.....	5

---

<sup>1</sup> Docente e investigador UNER

## 1. Introducción

Los programas de estabilización macroeconómica y de recuperación del valor de la moneda nacional, en especial cuando devienen de regímenes de inflación alta y crónica, suelen implicar un cierto costo temporario en materia de crecimiento, empleo y bienestar. En la literatura económica ello se conoce como “ratio de sacrificio”: es la magnitud del esfuerzo que la sociedad debe enfrentar para bajar la inflación. La experiencia histórica confirma la existencia de este fenómeno, el cual, no obstante, ha sido muy variable y heterogéneo. En algunas circunstancias, incluso, esta ratio de sacrificio no se ha verificado. Ahora bien, aun asumiendo que la desinflación implica un costo social temporario, cabe también hacer otra pregunta, igualmente pertinente: ¿En qué sectores y estratos sociales recae con mayor intensidad el referido esfuerzo? Es decir, ¿cómo se distribuye socialmente la carga del ajuste macroeconómico? Tal es la pregunta que pretendemos responder en este informe para el caso del programa de estabilización libertario. A ese fin, apelaremos a datos oficiales, publicados por el INDEC y el Banco Central.

Cabe mencionar que no examinamos en este informe la sustentabilidad del programa de desinflación ni la capacidad del gobierno para mantener el régimen cambiario, temas que han generado y están generando mucho debate. Aquí nos enfocamos sólo en los aspectos distributivos del programa conforme la información disponible hasta la fecha.

## 2. El proceso de desinflación y la distribución del sacrificio en la gestión libertaria

No caben dudas de que el programa de estabilización de precios del Gobierno de Javier Milei ha mostrado resultados contundentes. De una inflación promedio del 11,6% mensual (agosto-noviembre/23), medida por el Índice de Precios al Consumidor -IPC-, Argentina pasó a una inflación promedio del 3,2% (agosto-noviembre/23), con una tasa de crecimiento del IPC menor al 3% en los últimos dos meses (octubre-noviembre). Incluso el proceso de desinflación ha tenido mayor intensidad que la esperada por las consultoras privadas (véase REM-BCRA). Se trata de un logro importante, considerando además los desequilibrios previos, la ausencia de financiamiento externo y la caída en el precio de los *commodities*.

Ahora bien, la contracara del programa es que ha provocado un alto costo social. Tras la devaluación de diciembre/23, el agudo ajuste fiscal y el cambio de régimen monetario, la actividad económica registró una caída de casi el 3% (primeros tres trimestres de 2024 respecto de 2023), la pobreza subió un 31,9% (primer semestre de 2024 respecto del primer semestre de 2023), bajó el salario real y crecieron un 19,9% los problemas de

empleo (desocupación más subocupación demandante: tercer trimestre de 2024 respecto de igual período de 2023).

En consecuencia, la pregunta sobre el reparto social de tales cargas es pertinente y necesaria. ¿Qué estratos de la población tuvieron que soportar en mayor medida los efectos del programa? ¿Quiénes ganaron y quienes perdieron -en términos agregados-? La respuesta técnicamente correcta a estas preguntas se encuentra en los datos de la variación y distribución del ingreso en el marco de la estructura social. Esta información es relevada por el INDEC mediante la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), lo cual, junto con las estadísticas de precios, permiten hacer una evaluación general de esta temática.

A los efectos de evaluar el impacto distributivo del programa, en este informe vamos a dividir la estructura social en cuatro categorías<sup>2</sup>: la clase alta (10% de la población con mayores ingresos); la clase media (el 20% que le sigue a la clase alta en nivel de ingresos); la clase media baja o sectores populares (30% de la población que le sigue a la clase media) y los sectores vulnerables (40% más pobre de la población). Con esta conceptualización, la pirámide social nos queda configurada de la siguiente forma:

Tabla N° 1: Pirámide de ingresos en Argentina (2024)

	Estratos de Población		Nivel de Ingreso	
	Cantidad de Personas	% del Total	Ingresos (miles de pesos)*	% del Total
Sectores vulnerables	11.862.944	40%	\$ 4.511.290.318	14%
Clase media baja	8.900.429	30%	\$ 7.572.699.110	24%
Clase media	5.929.822	20%	\$ 9.127.723.041	29%
Clase alta	2.963.342	10%	\$ 10.681.605.167	33%

\*\* Acumulado primeros tres trimestres de 2024, a precios del III trimestre de ese año.

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC<sup>3</sup>.

La Tabla 1 expresa la distribución del ingreso en la sociedad -urbana- de la Argentina del año 2024. El estrato más rico, la clase alta, que incluye unas dos millones novecientas mil personas (el 10% de la población total), logra apropiarse del 33% del ingreso global (unos 10,6 billones de pesos) -incluye ingresos por todo concepto, laborales y no laborales (rentas y aportes estatales)-. En el otro extremo, los sectores vulnerables, unas

<sup>2</sup> Se trata de categorías *ad hoc*, que no pretenden reflejar grupos o clases en términos sociológicos.

<sup>3</sup> Cabe tener presente que la utilización de datos de ingresos en este tipo de encuestas de hogares suele tener limitaciones en virtud de que puede haber sub-declaración de ingresos (en especial de los estratos más ricos) y además no contempla recursos no monetarios.

once millones ochocientos mil personas (40% de la población relevada), se queda con el 14% del ingreso total.

En base a esa estructura social, para evaluar la distribución del costo del programa de estabilización libertario, es necesario determinar cómo variaron los ingresos en el año 2024 respecto del 2023. Ello permite comparar qué estrato sufrió más y cuál menos. En la Tabla N° 2 exponemos los resultados.

Tabla N° 2: variación en los ingresos reales 2024 respecto de 2023 (primeros tres trimestres) por estrato de población

	2023	2024	% Variación
Sectores vulnerables	\$ 5.161.080.070	\$ 4.511.290.318	-12,6%
Clase media baja	\$ 8.654.098.839	\$ 7.572.699.110	-12,5%
Clase media	\$ 10.298.630.894	\$ 9.127.723.041	-11,4%
Clase alta	\$ 11.387.343.510	\$ 10.681.605.167	-6,2%

Ingresos totales de los primeros tres trimestres de 2024, a precios del III trimestre de ese año (en miles).

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC

La Tabla N° 2 expone una situación clara: todos los estratos de la población sufrieron el impacto del programa de estabilización. La variación de los ingresos reales fue invariablemente negativa para pobres y ricos (considerados globalmente, puesto que, al interior de cada estrato, en especial el más rico, seguramente hay personas que mejoraron sus ingresos reales). Sin embargo, se aprecia una diferencia marcada entre el estrato de mayores ingresos (la clase alta) y el resto. En especial los sectores vulnerables tuvieron una caída en sus ingresos reales de más del doble que la caída del estrato de mayores ingresos. En efecto, mientras que el ingreso real del 40% más pobre de la sociedad cayó un 12,6% en 2024 respecto de 2023, el ingreso real del 10% más rico de la sociedad cayó un 6,2% (la mitad). Vale decir, la carga del programa de estabilización recayó principalmente en los sectores vulnerables. Esta situación se produce pese a que el Gobierno impulsó un incremento en el valor de los planes sociales por encima de la inflación (tarjeta alimentar y Asignación Universal por Hijo). Evidentemente estos aportes, aunque necesarios, no son suficientes.

No es difícil de comprender las razones por las cuales los sectores más humildes soportan la mayor carga. Los estratos más ricos de la población cuentan con ingresos relativamente estables y poseen herramientas para proteger sus ingresos frente a la recesión. Lo contrario sucede con los sectores vulnerables (precisamente por eso son vulnerables). En la crisis 2019, por ejemplo, ocurrió una situación similar: los más pobres pagaron los platos rotos. En efecto, en ese año (primeros 3 trimestres) el estrato de

población vulnerable perdió el 9,5% de sus ingresos reales (respecto de los primeros 3 trimestres de 2017), mientras que la clase alta (10% más rico) sólo perdió el 2,1% de sus ingresos. Es decir, la situación fue peor que en el programa actual de estabilización.

Cabe mencionar, finalmente, que la información aquí expuesta es coincidente con los datos de una publicación del Observatorio de la Deuda Social (UCA).

### **3. Conclusiones**

La información disponible de los primeros tres trimestres de 2024, que en principio sería el corazón del ajuste libertario (se espera que la economía crezca en 2025), indica que todos los estratos sociales -globalmente considerados- vieron afectados sus ingresos reales. Sin embargo, el costo del programa ha impactado más en los sectores vulnerables y en las clases medias que en la clase alta. En efecto, mientras que el ingreso real promedio de los estratos medios bajos y sectores vulnerables cayó más del 12% en los primeros 3 trimestres de 2024 respecto de igual período de 2023, el ingreso real del 10% más rico de la sociedad cayó un 6,2%. Es decir, la mitad de la caída de los más pobres.

Ello no es extraño. Los estratos más ricos de la población cuentan con recursos relativamente estables y poseen herramientas para proteger sus ingresos frente a la recesión. Lo contrario sucede con los sectores vulnerables (precisamente por eso son vulnerables). De allí la insistencia de organismos como el FMI, que han acompañado el programa libertario, en poner más énfasis en la atención de los sectores postergados. Ello se vuelve aún más necesario considerando que la pérdida de ingresos reales en los estratos vulnerables de la población no es equivalente a la pérdida de ingresos de la clase alta. En efecto, en esta última, reducir ingresos puede implicar quitar algunos gastos suntuarios, mientras que en los sectores vulnerables la caída en los ingresos afecta directamente la situación vital y alimentaria. En ese sentido, el aumento en los programas sociales propiciado por el Gobierno es un paliativo relevante, pero evidentemente no alcanza y es necesario redoblar el esfuerzo para atender la realidad de esos estratos de la sociedad.

### **4. Bibliografía y Fuentes de los datos**

- Julieta Vera, Rodrigo Jara, Miranda Correa y Agustín Salvia (2024) Cambios en el bienestar y la distribución del ingreso. Argentina urbana (eph-indec)
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Población total según ingreso per cápita familiar. Total aglomerados.
- Banco central de la República Argentina (BCRA)